

Margarita Lozano

Margarita Lozano (Tetuán, 1931 – Puntas de Calnegre, Lorca, 2022), actriz, estuvo vinculada a Lorca durante toda su vida, la ciudad en la que mejor se había sentido, según confesó ella misma; nuestra ciudad la nombró Hija Adoptiva en el año 2014. Margarita, que había trabajado como actriz de cine por toda Europa y de teatro por toda España, que había vivido en Madrid, en Barcelona, en Roma y en varios países africanos, decidió envejecer y morir en Lorca, frente al mar, en su Casa Azul de Puntas de Calnegre, en la que vivió retirada sus últimos años. En su juventud realizó estudios de moda y diseñó figurines que se publicaron en la revista “Astra”. Sin embargo, su carrera se orientó desde muy pronto a la interpretación teatral, formando una simbiosis perfecta con el director Miguel Narros, en la que experimentaban y ensayaban hasta el agotamiento la representación de obras que se convirtieron en míticas en la historia del teatro español y para las que la censura, a veces, solo autorizaba una única representación (entre otras, “Fedra”, de Miguel de Unamuno; “Las tres hermanas”, de Anton Chejov; “La señorita Julia”, de August Strindberg; “La camisa”, de Lauro Olmo). Su carrera cinematográfica en España se divide en dos etapas, separadas más de veinte años. En los años cincuenta y sesenta intervino, entre otras, en “Alta costura”, de Luis Marquina, “Un ángel tuvo la culpa”, de Luis Lucia, “Los Tarantos”, de Rovira Beleta, “Los Farsantes”, de Mario Camus, y, sobre todo, “Viridiana”, de Luis Buñuel, en el inolvidable papel de la criada Ramona. Tras el nacimiento de su hijo, se trasladó a Italia en la segunda mitad de la década de los sesenta, de la mano del productor Carlo Ponti. En ese periodo intervino, entre otras, en “Diario de una esquizofrénica”, de Nelo Risi, que la dio a conocer internacionalmente, “Por un puñado de dólares”, de Sergio Leone, “Pocilga”, de Pier Paolo Pasolini, o “Baltagul”, de Mircea Muresan, sobre el héroe nacional de Rumanía, que es una película de referencia en aquél país. La década de los setenta la pasó en distintos países africanos (Madagascar, Alto Volta, Costa de Marfil, Marruecos), retirada del cine, acompañando a su marido, Alessandro Magno, ingeniero de la FAO. A su regreso a Italia, ya en la década de los ochenta, entabló amistad personal y profesional con los hermanos Taviani y sus familias. Con ellos intervino en “La noche de San Lorenzo”, “Kaos”, donde interpretó a la protagonista de una trágica historia, basada en un cuento de Pirandello, “Good morning Babilonia” y “El sol también sale de noche”; en ese periodo también participó, entre otras, en “La misa ha terminado”, de Nani Moretti y “El caso Moro”, de Giuseppe Ferrara, donde interpretó el papel de la esposa de Aldo Moro. La estancia italiana la fue intercalando con su segunda etapa cinematográfica en España, que se inició con “La mitad del cielo”, de Manuel Gutiérrez Aragón, y prosiguió con “Lorca, muerte de un poeta”, de Juan Antonio Bardem, “Octavia”, de Basilio Martín Patiño y “Nos Miran”, de Norberto López Amado, entre otras. La permanencia, tras su vuelta a España, se fue alargando progresivamente; regresó al teatro, nuevamente de la mano de Miguel Narros, con “Largo viaje hacia la noche, de Eugene O’Neill y “La vida que te dí”, de Luigi Pirandello, con la que actuó en el Teatro Guerra. En su despedida teatral realizó una larga gira por España entre 2005 y 2007, que incluyó Lorca, interpretando a la protagonista de “La Casa de Bernarda Alba”, de Federico García Lorca. Actriz de culto, calificada en un artículo reciente como “la actriz más hipnótica del cine español”, celosa

de su intimidad, reacia a conceder entrevistas, generosa y acogedora con sus amigos, fue distinguida con numerosos premios profesionales y recibió importantes reconocimientos sociales (Medalla de Oro de las Bellas Artes, Lazo de Dama de Isabel la Católica, Doctora Honoris Causa por la Universidad de Murcia, Hija Adoptiva de Lorca y Medalla de Oro de la Región de Murcia). (Lorca, octubre de 2022 - Simón Ángel Ros)